

Muletas, arrimos y antifaces

Lilia Ramos

Noche de Walpurgis en el Brocken y apenas comienza el día. Un aquellarre: brujas y endriagos. Imágenes enlazadas bailan ante mis ojos. En Swift, en Poe, en Kafka, en el mundo alucinante de Djuna Barnes. Es tal mi desconcierto que temo hallarme perdiendo la coherencia de los sucesos. O... ¿es qué no la hay? El escándalo me aturde: gritos, nombres raros, vivas. Ejecutores e instrumentos, ¿dónde se instalaron? Producen ruidos inarmónicos, altísimos cuyo origen debe ser el de iras reprimidas. O los artistas padecen del completo de candilejas. Aporrean los oídos.

Me impresiona la gente muy desaliñada, usando lenguaje pedestre, misérrimo. Cartelones en abundancia, mal hechos, ajados y puestos de cualquier modo; con una propaganda incomprensible o mal redactada. Otros llevan clisés demagógicos pretendiendo ofrecer biografías de los candidatos a diputaciones. Carcajadas posiblemente celebrando chistes vulgares. Un cartel adherido a un árbol, con el nombre del buschueso y "Fundador de la cooperativa...". Por casualidad, la tarde anterior me había enterado de la destitución del aspirante.

Botellas circulando y vasos en dedos trémulos. Palmaditas, frases y gesticulaciones aduladoras; guiños, promesas: "Te lo daré si me lo das". Consejos: "Habla con fulano". "Decíle a zutano". No te fíes de Perencejo". Y contubernios doquiera. En el edificio, adentro, sólo el vaivén de personas transportando líos, paquetes, abrigos, un percolador. Voy al punto de reunión con los míos: limpio, con flores, ordenado. Amigos sonrientes conversando "sotto voce". Un alívio. Respiro serenamente y me doy al grupo.

Se esfuman horas. Después se inaugura el tropel de noticias y comentarios. El preludio, es turbulento, pero mi optimismo funciona: los convencionales irán ajustándose de acuerdo con el muy cantado nivel superior educativo de los ticos y su posición; ¡Oh, Dios!: afuera el retumbo creciendo! Los golpes son muy fuertes. ¿A tambores? Más tarde llegan nuevas aflictivas un campo de agramante, pero logran destacarse ultrajes, sarcasmos... nada constructivo. Las fuerzas primigenias, brutales, rompen los diques erigidos por la cultura.

Maquinaciones en la penumbra, las cínicas en la meridiana. El censor acre de las muletas, las busca, repara en las cabezas juntas de Figueres y Oduber en secretesos.

Arias, en plácidez agónica de niño abandonado, intenta adivinar lo que entraña el chicheo misterioso. "La cúpula", "Los de arriba", "Los de la línea". ¡Glorioso trío! A atos es duo: el menorcito queda a la deriva y lo ponen a cavar. En el gatuperio, ¿qué pueden hacer los escasos patriotas? Cayeron en las redes, sufren, reaccionan y en vano pretenden que los escuchen. La chusma recibe la señal conforme, silba con estrépito

to y hasta alguien hace escuchar un viva al opositor inveterado, hoy en la tumba. Los traidores a la patria están felices..

Algunos de los innumerables oprobios cometidos aquel día nefasto. Los ticos justos y conocedores, de la obra gigantesca de Karen Olsen, la vivaban al ser presentada por la Prof. María L. Sánchez de Román. Cuando la joven señora Sandra Rojas quiso referirse a la trayectoria de la candidata, Figueres intervino para elogiar al suyo. El brillante "currículum vitae" breve y enjundioso fue hecho en voz alta y conmovida por el orgullo del hombre que no desea llevar al ex-

Don Eitelberto Jiménez había sido su contabilista durante ocho lustros. Desde luego, es una plusmarca de servicio nacional que le demandó un trajín agotador, el que deben exigir los infinitos y múltiples negocios de su jefe. ¿Ex?— Título enaltecedor ante el que palidecen hasta devenir mortecinas, las conquistas de Karen Olsen. Aquel señor merecía jubilación y recompensa. De no haber tenido la última, don Pepe lo habría propuesto para ministro de Hacienda en 1986. Por supuesto, hay que abonar otras sergas al político célebre... Sólo añadiré una: la defensa "imopectore" de Bonilla Ayub. Y ya que se me escapó un latinismo, aflojo otro: "Abyssus abyssum invocat" Y ¿qué relatar de los veteranos, insaciables de poder? ¡Oh, Nietzsche! ¿qué verdad pregonata? El dinamismo formado por Figueres, Oduber y la oscilante rendición de Arias, cometió otras muchas injusticias de gravísimos efectos. Privar de sus curules a los doctores ilustres, Carlos M. Castillo y Chester Zelaya. Asimismo a los candidatos ganadores de las tres elecciones legales y varias más de menor cuantía.

Angustiada me interrogo: de los actuales diputados, ¿cuáles son dignos de que se les llame padres de la patria? ¿Y de los expectantes? Por desgracia, la mayoría de los dueños de la Asamblea Legislativa, presentes y futuros, son o serán los verdugos de los costarricenses. Una mácula de lesa y dramática felonía. Y basada en informes de los periódicos, digo que no son ellos los únicos alevosos: también los hay en los otros poderes.

¿Jornada cívica? Juego cruel, engañador, grotesco, de palabras que sólo aceptan los estúpidos. Fue un espectáculo denigrante en que los patriotas vimos a Costa Rica, antaño ejemplo en el concierto de las naciones, en ruinas con sus valores. La convención de marras fue una hecatombe, pues no se dio la eumaquia auspiciada por una minoría muy respetable: fue el combate de una inmensa mayoría por intereses mezquinos. ¡Batalla muy desigual! De ahí que dominara la coprocracia.

Es lacerante la pena de los que amamos a Costa Rica y sus prendas obsoletas, hogaño en añicos por culpa de sus hijos descastados.